

Mujeres del Congo

EL CAMINO A LA ESPERANZA de Isabel Muñoz

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Del 17 de marzo al 18 de junio de 2017

Testimonios

NOTA: Los testimonios recogidos en el Congo por Isabel Muñoz son terribles. Su lectura resulta casi insoportable. Sin embargo, es necesario que conozcamos las situaciones inhumanas a las que se han tenido que enfrentar estas mujeres y la enorme dignidad con que las han afrontado para que sus historias no estén condenadas al anonimato y la indiferencia y para que les hagamos llegar nuestro apoyo y nuestra admiración. Es necesario que seamos conscientes de las grandes desigualdades y la total desprotección entre las que sobreviven millones de personas en el planeta para que todos pongamos nuestro granito de arena para construir un mundo mejor para ellas, para todos. En cualquier caso, **te recomendamos que no dejes leer estas páginas a menores de 16 años**, a quienes tan horribles vivencias podrían afectar de forma innecesaria: tiempo tendrán para conocer estas duras realidades en el futuro (aunque ojalá que las cosas cambien de tal forma que no se vean obligados a ello).



Eugenie Bitondo

“Entraron 14 militares. Mi marido intentó defendernos y lo mataron. Los militares me violaron y me destrozaron por dentro. Desde entonces, tengo continuos dolores. Esto es un infierno. No puedes salir de casa pero en casa tampoco estás segura. Echan la puerta abajo, se llevan lo que quieren y nos violan igualmente”.



Zamuziko Benga Anne

“Llegaron los rebeldes y asesinaron a mi padre. Como es nuestra costumbre, las mujeres estábamos velando su cuerpo y los hombres se habían quedado fuera. Los oyeron venir y huyeron. Nosotras no pudimos escapar. Mataron a mi madre, nos violaron a mí y a mi hija de cinco años. Tuve la suerte de encontrar gente de buena voluntad que me llevó a Bukavu donde me curaron. No he querido volver a mi aldea. No sabemos por qué hacen esto. Simplemente vienen para exterminarnos, para destruirnos”.



Henriette Kika

“Estábamos en el bosque y cinco rebeldes me violaron. Mi marido intentó defenderme pero le mataron y descuartizaron. Me dejaron como un animal, sangrando y con trozos de madera en la vagina. No me tenía en pie. Me llevaron al hospital y por eso estoy viva. El Dr. Mukwege me salvó pero tengo muchos dolores y no puedo trabajar. Soy madre de 10 hijos mayores y no tengo una casa para vivir con ellos. Me siento inútil, olvidada y abandonada”.

Mujeres
del
Congo

Isabel Muñoz Concha Casajús





Mayuma Byantabo

“Al volver del campo, me di cuenta de que mi casa ardía. Los niños estaban dentro. Intenté huir pero me atraparon y violaron. Sufría tanto al imaginar a mis hijos quemados vivos que perdí el conocimiento. Dos días después, unas personas me encontraron y me trasladaron a Bukavu. Mi marido, que no estaba con nosotros cuando todo esto sucedió, me abandonó porque me responsabilizó de lo ocurrido. Me encuentro sola en el mundo. De no haber sido por la guerra, estaríamos felices con nuestros padres y nuestros hijos”.



Kabala Jeanne

“Entraron y degollaron a mi padre, violaron a mi madre y luego a mí. Eran muchos. Descansaban un poco y volvían a violarnos. Luego, nos desgarraron con trozos de madera. Yo me desmayé y a mi hermana la mataron. Unos vecinos nos llevaron a Bukavu. Me curaron pero me quedan traumatismos. Conocí a otras mujeres también víctimas de violaciones y entre todas nos ayudamos”.



Tulia Zamusonge

“Los militares nos atacaron, nos ataron. Primero violaron a mi madre y exigieron a mi hermano que la violase también. A mi padre, le obligaron a violar a su propia hija. Degollaron a mi madre y me violaron cinco hombres... uno tras otro. Me metieron trozos de madera en la vagina. Cogieron a mis hijos, los encerraron en la casa y le prendieron fuego. Esto es mucho más que sufrimiento. Por la mañana, unas personas me llevaron a la aldea. Lo había perdido todo, no sentía mi cuerpo”.



Cheusi Kwasila Anne

“Nos encontrábamos mi marido, mis dos hijos y yo de vuelta de Balinga donde habíamos ido a vender mercancías. Aparecieron seis hombres con antorchas y armas. Nos intimidaron. Mi marido les ofreció dinero pero no era lo que querían. Los seis me violaron delante de mi familia. Me introdujeron un cuchillo en la vagina y me destrozaron. Mi marido me llevó a una población cercana donde me curaron. Luego me abandonó porque, según él, me había dejado violar en vez de resistir hasta la muerte. Hoy vivo sola y cuido de 9 niños. Mi marido me dejó pero sé que él también está traumatizado por la atrocidad que presencié”.



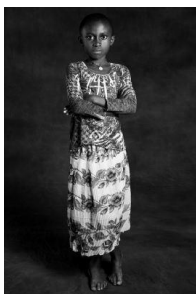
Zabolonda Mwin Elysée

“Los FDLR llegaron y obligaron a mi padre a violarme delante de mi madre. Mi padre se negó. Lo decapitaron y descuartizaron. Nos dieron los trozos para comerlos. Nos negamos y mataron a mis hermanos. Me violaron y me introdujeron objetos en la vagina. Cuando recobré el conocimiento, toda mi familia había muerto. Acabé en el hospital de Bukavu donde estuve ingresada tres años, sometida a muchas operaciones. Recuperé a mis hijos y trabajo como portadora de objetos, pese a mis dolores”.



Charlotte Lutuala

“Los ruandeses me raptaron y me obligaron a prostituirme durante dos años. Conseguí salvarme. Tengo un hijo y ahora ayudo a mujeres que intentan salir de ese mismo infierno. Alquilo mi casa al hospital Panzi para que tengan un refugio mientras se recuperan”.



Sifa

Sifa nació fuera del matrimonio. Su hermano de año y medio se cayó de sus brazos y se rompió la pierna. Le curaron mal y falleció. La madrastra culpa a la niña de la muerte de su hermano y le acusa de brujería. Para protegerla de la tortura y de la calle, los vecinos la llevaron al orfanato.



Nadège

Nadège ha nacido fuera del matrimonio. Es huérfana de padre y madre. Como ocurre con muchos niños en esta situación, ella y sus hermanos son acusados de brujería. Un hermano se escapó sin dejar rastro. A ella, le salvó el orfanato.



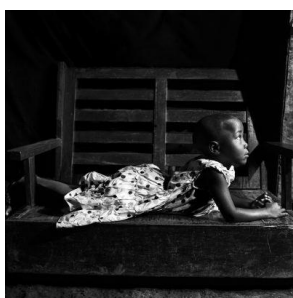
Joelle

La madre de Joelle es una mujer de la calle y no se ocupa de ella. Queda a cargo de su tía que se muere y la culpan de brujería. Es llevada al orfanato.



Christelle

Christelle es acusada de brujería por la muerte de un niño de dos años y medio. Confiesa bajo tortura y cae en manos de una secta que la somete a todo tipo de exorcismos. Unos vecinos se dan cuenta de la situación de desamparo de la niña y la llevan al orfanato.



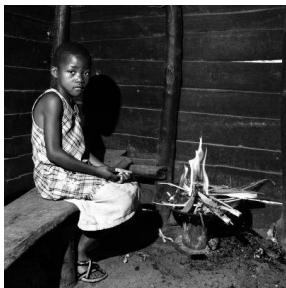
Ornella

Ornella tiene seis años y vive con su abuela. Fue violada cuando tenía cuatro años. Dormía con su hermana mayor. Apareció por la mañana en un prado cercano a su casa, sangrando. Fue llevada a Panzi para que la curaran.



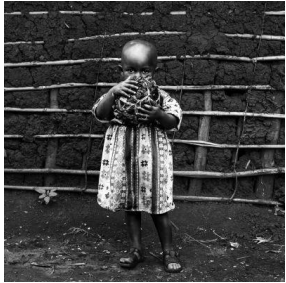
Bulonza

Bulonza fue violada con cinco años. Sus heridas eran tan grandes que tuvo que pasar 63 días en el hospital de Panzi. De sus ocho hermanos, han sobrevivido cinco.



Natasha

Natasha tiene seis años. Es la décima de 13 hermanos. Fue violada y operada en el hospital de Panzi. No va al colegio porque los demás niños se burlan de ella. Sus padres sueñan con llevarla fuera del barrio.



Alliance

Alliance tiene dos años y vive con su abuela. La violaron mientras dormía con su hermana Bintu. Ha sido intervenida y curada en el hospital de Panzi.



Benite

“Tengo 11 años. Mi madre tiene 32 y nueve hijos. Fui raptada por un chico que me arrastró, me tapó la boca con una tela y me violó. A mi madre le gustaría que pudiera ir al colegio”.



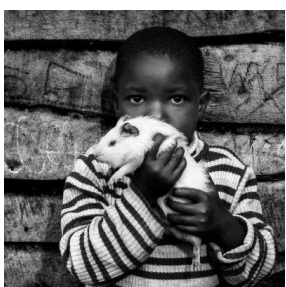
Chance

Chance fue violada con dos años. Su padre es policía. La madre sueña con llevar a su hija al colegio para que pueda construirse un futuro. Se siente abandonada por las autoridades.



Elysée

Elysée es la cuarta de ocho hijos. Fue violada con cuatro años y operada en el hospital Panzi. La madre sospecha de un hombre que vivía en la aldea.



Mwanini

Mwanini fue violada con siete años. Después de ser atendida de sus heridas en el hospital Panzi, no volvieron a casa por miedo. No tiene padre, ni ella ni sus hermanos van al colegio.